



AVE MARIA.

ORACION  
EN LAS HONRAS

DEL VENERABLE SIERVO DE DIOS,

EL EMINENTISSIMO SEÑOR CARDENAL

DON FR. FRANCISCO XIMENEZ

DE CISNEROS,

EN EL COLEGIO MAYOR DE SAN ILDEFONSO,  
Vniversidad de Alcalá.

**L**a eminencia de los asumptos, haze inevitables los riesgos, por- que no bastan las mayores eloquencias para emplearse digna- mente en sus alabanzas. Como fe han de explicar con palabras grandezas, y glorias, quando à vista de las glorias, faltan ex- plicaciones, y palabras?

2 Vno la forastera Reyna Sabà convocada de la fama de Sa- lomón à estudiar en el libro vivo de su vida. Pinta el Texto, que se admiró, siendo tan discreta, y describe la admiracion así.

Vió la forastera Reyna aquella vniversal fabiduria: *Omnem sapientiam Salomonis.* La Real Casa, que avia fabricado: *Domum quam edificaverat.* Los aposentos de sus Siervos, y Ministros: *Habitacula servorum.* La ditterencia de Ordénes, y variedad de vestidos de los que ministraban, y servian: *Ordines ministrantium, vestesque eorum.* Toda esta grandeza la dexó admirada, pero no muda. Palla à ver los insignes sacri- ficios, y queda desmayada sin aliento: *Videns: holocausta, que offerbat in dño Domi- ni, non habebat ultra spiritum.*

3 Para que en las circunstancias presentes sea cabal el Texto, solo echarán me- nos mi desmayo. Pero mal digo, porque siendo los que me escuchan tan discretos, y à me le avrán conocido. Los restantes colores son tan vnos, que solo me costará la apli- cacion el repetir el suceso textual.

4 Muy forastero he venido à esta insigne Vniversidad; porque siempre es la igno- rancia muy forastera de la ciencia. Con los mismos objetos tropiezan los ojos, ya en admisiones, ya en respetos. Miro va Salomón repartido en muchos tomos, porque miro vna Sabiduria vniversal compuesta de estos insignes sugetos: *Omnem sapientiam Salomonis.* Miro esta casa Real, mas illustre por los Varones que la eternizan, que por las piedras que la hermosean: *Domum quam edificaverat.* Miro los aposentos de sus

Minis-

Ministros: *Habitacula servorum,* admitando, que la mayor capacidad pueda caber en la menor; pero son luzes que no ocupan lugar, pues en tan corto aposento como vn dia- mante, se sabe depositar vn Sol. Miro la diferencia de Ordénes, y variedad de vestidos: *Ordines ministrantium, vestesque eorum;* porque miro nueve insignes Colegios, con tan diversos vestidos. Pero que discretamente los llama Ordénes! Porque en el orden ay mas, y menos, mayor, y menor; y aunque es lo mayor lo primero para el respeto, es tal lo menor, que concurre con igualdad al alfombro.

5 Todo esto admiraron vnos ojos forasteros, porque son objetos dignos de admira- ciones. Espiritu tenia para hablar entre estas maravillas del ver. Llega à mirar los insi- gnes Sacrificios que se celebraban en esta Real Casa, y la falta todo el espíritu, postrado, y desmayado el aliento: porque todo quanto se atiende en esta Real Casa, admira; pero ver estos funebres Sacrificios, desmayó: *Non habebat ultra spiritum.*

6 Aquí, Señor, de vuestra oculta providencia. Pues como ecos de muerte, à quien la virtud, y el respeto eterniza vivo? Como Trenos de lamentaciones, à quien llenó à la fama todo el blanco volumen de sus Anales? Como tan repetidas lagrimas à quien pagan censo las mas discretas embidias? Si es llorar su falta, y no su Persona, como de vn grande Emperador advirtió discreto Ambrosio, no asientan bien sobre el Tumulo estas bayetas tristes, mejor servirán para enlutar nuestros corazones. Groseramente pido; pues no necesitan tan bastas telas, quando las saben labrar tan finas.

7 La imprudencia del amor me deslizo à lo quexoso, aviendo de pararme en lo agradecido. Este, señores, es vn Tumulo de perspectiva. Es vn Sepulcro à dos luzes. Para quien le ocupa, es Sepulcro. Para quien le examina, es Relicario. Mirando su de- fatado polvo, es temporal cadaver. Atendiendo sus virtudes vivas en tantas obras, es viviente eterno. Estas tristes luzes, para nosotros son melancolias; para sus virtudes, son luminarias. Esta negra noche de funebres bayetas, le propone como à Sol difunto: Acuer- da su Ocaño en este emisterio, pero fue para vivir en el otro. Estas heridas lenguas de metal, que congoxan el viento, para nosotros son clamores, para sus hazañas son clarines. Señal es de que vive, pues su grande impulso las mueve.

8 Escondióse à los ojos de los Hebreos el Sepulcro de Moyses: *Non cognovit homo sepulchrum eius.* La causa fue, dize Procopio, y Christofo, porque no idolatrasen su cuerpo los Hebreos. Avia sido Moyses su Principe, y Legislador. Era muy natural, que conservasse su rostro el resplandor, y hermosura que tenia en vida, como sucede à muchos Santos, dize Belarmino. Y por quitarles la ocasion de idolatrar, no quiso Dios que se descubriese à los hombres el Sepulcro de Moyses.

9 Pues como se permite à la vista el Sepulcro de quien piadosamente se cree, que conserva el resplandor, y hermosura? Porque está en vn sitio, que no tiene peligro. Está à vista de la mayor fabiduria, que sabe dominar en la voluntad, para que no pise el obje- quio la vedada margen de la adoracion, y culto; porque aunque el Amor viene corriendo à este Sepulcro para venerarle Santo, es tan discreto Amor, que sabe pararse hasta que lle- gue la Fe.

10 Para venerar el Sepulcro mas glorioso, corrieron los dos insignes Discipulos Juan, y Pedro, y advierte el Texto, que aviendo llegado primero Juan, y inclinado à mirar el Sepulcro, no entró en el hasta que llegó San Pedro: *Currabant autem duo simul, & ille alius Discipulus praecevit ceteris Petro, & venit primus ad monumentum. Et cum se inclinasset, vidit posita linteamina, non tamen introiit.*

11 Permitan que diga, que ellos han sido los pasos de nuestro suceso. Salen cor- riendo para venerar vn Sepulcro Juan, y Pedro; porque Juan, que es el Discipulo Ana- do, representa el Amor; Pedro, como Pontífice Sumo, representa la Fe. A vn tiempo partieron entrambos: *Currabant simul;* pero llegó primero Juan, porque corre mas el Amor, que la Fe. Es el Amor muy ligero: es la Fe muy espaciosa; porque aquel va bo- lando en las alas de sus deseos; cita camina en la prudencia de sus pasos. Llega prime- ro el Amor, y se inclina à entrar: *Cum se inclinasset;* porque es muy justo inclinarse, pero es obligacion detenerse. Corriendo tan inclinado, se detuvo à la puerta como dis- creto: *Non introiit;* porque es vir Amor que junta con los incendios de suño, las sa- ltezas de Fabio; y amores tan entendidos, buelan al Sepulcro como inclinados; pero se detienen à la puerta, esperando à la Fe, como discretos.

12 Pues quando entrará en este Sepulcro el Amor? Quando le abra la puerta la Fe. Pero quando la abrirá? Escuchen el Texto: *Venit ergo Simon Petrus sequens eum, & introiit in*

D. Ambrosio.  
in obit. Val-  
ent.Deute. 34.  
ver. 6.  
Procop. bic.  
Christ. hom.  
1. in Matt.  
Billarm. li.  
2. de Reliq.  
S. An. rap. 4.Ioan. 20.  
v. 4. & 5.Ioan. 20. 7.  
mo. 7.



Vers. 8. Chriſt. hic. born. 84. Petrus vero vt fervidus Introiens, uniuersa Inſpexit diligenter: Post Petrum autē, & Ioannes introiuit. Tolet. bic. Per Ioannē omnes Chriſtiani: per Petrū, Pontifices Chriſti Vicar. ſignificantur. Niſen. orat. 2. de Reſur. Luc. 24. v. 12. Caii bic. Non dicit credēs, quoniam adhuc non credēbat. Barrad. to. 4. l. 8. c. 9. Petrus Ingreſſus Sepulchrum credidit, Ingreſſus eſt Ioannes; eſt quē valde veriſimile, cum Petro de his ſignis reſurrectionis Chriſti collocauit, & tunc credidit poſt Petrum, ita vt prout riva Petri ſic, ante omnes Diſcipulos crederet. Matth. 27. verſ. 9. Ian. 20. v. 8

monumentum, & vidit linteamina poſita, & ſudarium: Tunc ergo introiit, & ille Diſcipulus, qui venerat primus ad monumentum, & vidit, & credidit. Entró el Amor, y creyó las glorias de aquel Sepulcro, después que Pedro examinó las veltaduras, y el sudario. Primero lo examinó Pedro con cuydado, y diligencia, eſcriue Chriſoſtomo, que entrasse el Amor à creer la gloria del Sepulcro; porque en Juan, dize Toledo, se entiende el zelo, y devocion de los Chriſtianos: en Pedro, la autoridad de los Vicarios de Chriſto, y hasta que paſſa el examen, y declaracion de los Vicarios de Chriſto, no creen, ni publican la gloria de los Santos los Chriſtianos.

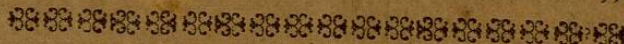
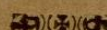
13 Niſeno dize, que entró Pedro dos veces en el Sepulcro. Y parece veriſimil, si se repara lo que dizen los Evangelistas. San Lucas dize, que entró Pedro en el Sepulcro, que examinó con cuydado los liengos: Procumbens vidit linteamina poſita, & abiſiſtum mirans quod factum fuerat; pero que se bolvió à ſalir admirado, ſin declarar, ni creer la gloria de aquel Sepulcro, como advierte Cayetano. San Juan dize, que entró Pedro, y después Juan; y ambos, dize Barradas, creyeron la gloria de la Reſurreccion; pero primero Pedro, que Juan; porque en creer, y publicar glorias, y ſantidades, es Pedro preferido à todos los hombres. Luego entró Pedro dos veces; vna à examinar, y admirar las ſeñales de tan glorioſa Reſurreccion: otra à creer, y declarar la gloria, que examinó.

14 Examina Pedro, que es quien tiene autoridad, en compañía de Juan, que es de ſu miſma Congregacion, los instrumentos que ofrecia aquel Sepulcro, para averiguar la gloria de ſu Duño, y que entre el Amor à venerarle, y creerle. Entra al examen; y aunque tuvo Clavos, y Espinas, no encuentra mas que blanquiſimas veltaduras. Pues como no encuentra para el examen los Clavos, y las Espinas? Porque los Clavos, y las Espinas, como efectos de la culpa primera, ſon indicios, y ſeñales de culpas: las veltaduras blancas, y limpias: In ſindone munda, ſon teſtigos que deponen ſu inocencia; y no se encuentran en eſte Sepulcro yerros de culpa, ſino ſeñales de gracia.

15 Pues agora entra el Tunc ergo introiuit: & vidit, & credidit. Noten el ergo. De donde ſale eſte ergo? Del antecedente dicho. Entra la autoridad del Sumo Pontifice Pedro à examinar el Sepulcro. No encuentra yerro, ni ſeña de culpa; encuentra vn veſtido entero de vna candida inocencia: Ergo introiuit, & vidit, & credidit. Luego la entrada del Amor à venerarle Santo, ſolo pende de que llegue el Pontifice Pedro à regiltar las ſeñas de eſte Sepulcro; porque ſolo pende la declaracion de ſu gloria, de que el Pontifice entre à examinarla.

16 Pero ſufra el Amor, y no ſe impaciente, que yá ha empezado el examen. Yá viene, aunque à paſſos lentos, la Fē, y trocando en glorias las aſiſas, ſerán nuevos laureles las penas. Mucho eſpera à la puerta el Amor, pero como es Amor diſcreto, ſabe eſperar. Eſperó à la puerta Juan, citando como ſiel Diſcipulo tan amorosamente inclinado, porque el amor que tenia, era amor de ſabio, y amor con entendimiento; y amor con diſcurso, ſabe eſperar hasta que ſea tiempo.

17 El amor à eſte Sepulcro en ſus Diſcipulos ſabios, parece que ha ſido, ò tibio, ò perezoſo, si ſe mira la ſuſpenſion del tiempo. Por que no ha ſolicitado ſu cauſa con mas ardor? Porque ſabe amar. Si hubiera querido adelantar la cauſa, pareciera fineza de voluntad, y tal vez fuera error. Yo ſoſpecho, que para deſcubrir las glorias de Cueros Santos, no aprovecha el mucho amor, ſin mucho entendimiento. Pero todo lo miro en eſte grande Teatro. Aquí mira junto mi reſpeto vn grandíſimo amor para ſervir, y vnos grandes entendimientos para examinar. Y à tanto examen diſcreto, y tan anſia amorosa, ſe deſcubrirá entre glorias la gracia. Necesito de ella para proſeguir. Mi Señora me la concederá, si la obligamos con ſu Dulciſimo Nombre. AVE MARIA.



Regnavit Ezechias: Fecitque quod erat bonum coram Domino: Ipse diſſipavit excelsa, & contrivit ſtatuas, & ſuccidit lucos, confregitque ſerpentem Aneum: Itaque poſt eum non fuit ſimilis ei de cunctis regibus Iuda, ſed neque in his, qui ante eum fuerunt: Omnis fortitudo eius, & quomodo fecerit piſcinam, & aqueductum, & introduxerit aquas in Civitatem, nomine hac ſcripta ſunt in Libro Sermonum? Ex lib. 4. Reg. cap. 18. & cap. 20.

Matth. 11. verſ. 14.

D. Hier. de Nom. Heb.

4. Reg. 18. v. 2. Vigin-ti quinque annorum erat cum regnaret cepillet.

19 Empuño Ezequias el Sctetro, y las primeras operaciones, fueron eſtas tan Sagradas, como animoſas: Ipse diſſipavit excelsa, contrivit ſtatuas, & ſuccidit lucos. Arruinó las ſoberbias; deshizo las vanas citatuas; y quemó los profanos boſques de las humanas mentiroſas idolatrias. Humilló nuestro Santo Cardenal la ſoberbia de los Poderoſos, que miraban en aquellos ſiglos à los Reyes mas como hechuras de ſus manos, que como objetos de ſus reſpetos, y cultos. Deshizo las vanas citatuas de eſas necias adoraciones, que conſagraron ambicioſas las mortales dependencias. Quemó los profanos boſques de la idolatria en Granada; ann no dexó vna hoja leve en todos ſus boſques, pues quemó quatroenta mil libros de los necios torpes Agarenos errores.

20 Quebró Ezequias la Serpiente de metal tan celebrada: Confregit Serpentem Aneum. Quebró nuestro Santo Cardenal la Serpiente mas celebrada, y tan reſistente, que parecia en ſu duracion de

bronce. Venció la Morriſa de Granada, que perdiendo el reſpeto à las fuerças Reales, acelliguaba con ſu larga conſtitencia, que mantenerle contra nueſtros votos, ò era impotente firmeza de nueſtros deſeos, ò mas robuſto poder de ſus brazos. Eſta Sierpe verdadera (pues tantas veces cortada, ſe vío renacer como Hidra) fue trofeo de Cisneros; y aviendo convertido, y bautizado por ſus manos mas de quatro mil Moros, hizo, que quebrada, fueſe medicina, la que en otros ſiglos fue medicina exaltada: Sicut Moyses exaltauit Serpentem in deſerto.

21 Proſigue el Eſpiritu Santo, y dize, que la fortaleza de Ezequias, aver labrado vna piſcina, y vn aquaducto, y aver introducido las aguas en la Ciudad, es ocioſo el deſcribirlo, porque eſta eſcrito en el Libro de los Sermones: Scripta ſunt in Libro Sermonum.

22 Deſde luego reuſo mis ojos, ſino me aſſeguran, que eſta Inſigne Univerſidad es la Univerſal Piſcina de la ſalud. Y es digno de notar, que mas debe llamarse, ſegun la intencion del Santo Cardenal, Piſcina, que Academia; porque mas fue ſu fin la ſalud de las almas, que el eſplendor de las letras. A la celebrada Piſcina de Bethſaida la llama el Siríaco en lugar de Piſcina Locus Baptiſterij, lugar de bañiſmos. Puede aludir à la inſinidad de Hijos, que renacen ſabios con eſta puriſſima agua de la Ciencia, que à mares derrama eſta Caſa. Puede aludir à los Sacramentos, para cuyo fin, y recta adminiſtracion, pretendió aquel Santo animo de nuestro Cardenal ſabios Miniſtros.

23 Hizo Ezequias aquaducto, y introduxo las aguas en la Ciudad. Ninguno ignora, que eſta Iluſtre Villa ſe llama de las Aguas. A eſtas hizo vn nobiliſſimo Aquaducto, porque à todas las enderezo obedientes à eſte Iluſtriſſimo Mayor Colegio. Lenó de ſus corrientes à la Ciudad, que es la Corte, porque todos los Tribunaes eſtán llenos de ſus Inſignes Varones. Pero todo eſto, dize el Texto, que es ocioſo el

Ioan. 3. v. 14.

Ioan. 5. verſ. 2.

Predicose año de 1681.



descriviri; porque está escrito en el Libro de los Sermones: *Scripta sunt in Libro Sermonum*. Qué Libro de Sermones? Este, que cada año se va imprimiendo. Aquí acaba el Texto: y no será mucho, que quando se remite al Libro de Sermones la Escritura, se remita al Libro de Sermones mi ignorancia.

24 Este fue Ezequias; y como tal, ni hubo semejante Príncipe en todos los pasados, ni le avrá en todos los futuros: *Non fuit similis*. Mucho decir es. Pues si admite semejanza vn Dios, como no admite semejanza vn Rey? Es el hombre, aunque imagen caduca, vna Divina semejanza: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, que no quitan las semejanzas las distancias infinitas. Confieso, que es la dificultad tan grave, que no alcanço à responder à ella cabalmente. La inteligencia de las Escrituras es, en frase de mi amado Pablo, especial gracia: *Alij interpretatio Sermonum*. Mi conjetura prudente es, que dize la Escritura, que no tuvo Ezequias semejante, porque no solo no hubo quien le excediese, pero tampoco hubo quien le igualasse.

25 Largo ha sido el exordio; pero los Reales Palacios no pueden tener estrechos Porticos. De tantas heroicas acciones, y virtudes, elegiré las mas insignes para convencer lo que el Tema dize, que no tuvo nuestro Príncipe Cardenal semejante. Pero neciamente me empeño, en que no tuvo semejante nuestro Príncipe Cardenal, aviendo avido infinitos Santos Cardenales, Arçobispos, y Fundadores de Vniversidades. Pues no me retrato; porque aviendo tenido todos ellos las mismas insignias, aun no son sus semejanzas. La razon es: Porque nuestro Cardenal lo tuvo, y no lo tuvo: ellos lo tuvieron solo. No tuvo semejante, porque supo tenerlo, y no tenerlo; con que no le parecen los que lo tuvieron solo. Pues qué tuvo, y no tuvo? Tuvo vn Arçobispado, y vn Cardenato, y no le tuvo. Tuvo vna grande fortuna, y no la tuvo. Tuvo vna grande riqueza, y no la tuvo. Estas insignes prendas tenidas, y no tenidas, compondrán à mi Oracion dos Puntos. El primero, la Dignidad, y la Purpura. El segundo, la Fortuna, y la Riqueza. No me valdré mas de Ezequias, por no crecer con las aplicaciones la molesta.

## PVNTO PRIMERO.

26 FUE nuestro Insigne Cisneros, Arçobispo, y Cardenal. Pues no lo fue. Fue vn Arçobispo, y Cardenal en el vestido; pero fue en lo interior vn pobre Religioso. Despreciaba su interior, lo mismo que vestia su exterioridad, y en no presumida complicacion, era Cardenal para los respetos agenos; no era Cardenal para los desprecios propios.

27 Mejor lo dira el suceso, que el discurso. Dióle la Reyna Doña Isabel las Bulas del Arçobispado de Toledo: el agradecimiento fue, bolver las espaldas à tanta Magestad, y huir. O tanta desconfianza! Corre fugitivo à Ocaña; alcançarle à tres leguas de Madrid algunos Señores, que fueron à buscarle, y persuadirle de orden de la Reyna, que açetara: resistió con firmeza, y eficacia; permanece en resistir por tiempo de seis meses; y rendido despues à la obediencia del Pontífice, açeta. Pues para que huye? O falsamente huye, o cobardemente açeta.

28 Así lo presumiera la malignidad; pero tengo de convencer, que no solo el açetar no es falsedad del huir, sino el mas discreto primor.

29 Huye nuestro Cardenal de la misma Dignidad, que toma despues; porque las Dignidades se pueden tomar, pero se deben huir. Aun despues de tomadas, se debe huir de ellas; porque casando el huirlas con el tomarlas, se logra la obediencia de tomarlas, y se consigue el sacrificio de huirlas.

30 Parece que es persuadir vn imposible. Porque si se huyen, no se toman; si se toman, no se huyen. Pues todo se debe juntar, el tomarlas, y el huirlas.

31 Christo lo dirá, bien claro. Todo el Trono, el Imperio, y Corona de Christo, fue su amada Cruz: *Regnavit à Ligno*. Vers. 19. *Deus*. Abrazó gustoso este Imperio, y esta colosal Corona, mas por lo que tenia de martirio, que por lo que ocultaba de Trono: *Basilians sub Crucem*; pero tan amante, que lo dize San Juan con vna elegante contradiccion.

32 Miróle con el Titulo de Rey en el Calvario, y en el Cielo; pero eran muy opuestos los lugares donde estaban escritos estos Reales, y gloriosos Titulos. El Titulo de Rey en el Calvario, estaba escrito sobre su Cabeza: *Super caput eius causerunt ipsius scripturae*. El Titulo de Rey en

*Alo. Gom. en su Hist. f. 5. 6. & 10.*

*Eccles. in Hymn. Cru. 11.*

*Joan. 19. v. 17.*

*Script. autent. & Titulum Pila. & p. te, que lo dize San Juan con vna elegante contradiccion.*

*Cruc. Erat autem scriptum: Iesus Nazarenus Rex Iudeorum. Matth. 27. vers. 37.*

*Apo. 19. vers. 16.*

el Cielo; estaba impresso en la parte inferior del lado: *In femore suo scriptum Rex Regum, & Dominus dominantium*. En la Cruz tiene el Titulo de Rey sobre su Cabeza: en el Cielo tiene el Titulo de Rey en el lado; porque el Titulo de Rey en el Cielo, es vn Titulo heredado: el Titulo de Rey en la Cruz, es vn Titulo merecido; y pone sobre su Cabeza el Titulo merecido, y muy abaxo el Titulo heredado.

33 Era la gloria de su Cruz vna gloria merecida; y es tan estimada vna gloria merecida, que la pone Christo sobre su misma Cabeza: *Super Caput ipsius*. Ahora entra vna profunda duda. Pues si Christo estima tanto este Titulo de Rey merecido, como aparta la Cabeza del Titulo: *Inclinato Capite*? Pues si le quiere, como le huye? Porque vna buena Cabeza, siempre ha de huir de la misma Dignidad que merece, y de que haze mayor estimacion. Vna cosa es estimarla, y otra quererla; pero siempre ha de juntar la estimarla con el huirla.

34 Ahora falta la razon de este huir, y tomar. Pues si la ha de huir, para qué la toma? Porque le crucifican. La toma crucificado el Cuerpo, pero huye de ella resistente el animo. Con el Cuerpo esta clavado para sufrir todo el peso de aquella Dignidad. Con la Cabeza, y el entendimiento, está huyendo de la misma Dignidad, que ha tomado; porque en tomarla para crucificarle con ella, muestra, que no huye del padecer: en desviar la Cabeza de ella, enseña, que solo huye de la vanidad.

35 Por ser tan delicada, como complicada esta açetacion; y esta fuga, necesito explicarla mas, y adelantarla. No todas las fugas de las Dignidades, son meritorias. Hujan los antiguos Eñaycos de las dignidades, y riquezas del mundo. Pues no eran modestos, sino vanos. No eran humildes, sino soberbios. Hazian vanidad del desprecio, y despreciando las vanidades del mundo para no tenerlas, se quedaban con las vanidades de despreciarlas. Esta es la viciosa clase de la ignorancia, hazer de las virtudes borrones, y de las triacas venenos.

36 Este retiro de las Dignidades, es delincuente, porque tiene à la vanidad por padre. Ay otro mas escondido, y menos penetrado. Quien huye de los puestos, y falsos honores del mundo, porque los desprecia el desengaño de su conocimiento, merece mucho en lo que conoce, pero

poco en lo que huye; porque huir de lo que se desprecia, y no se ama, no es merito, sino amor propio. Huir de lo que se estima, es sacrificio de la alma. Huir de lo que se aborrece, es escusarse vna pena. La mas alta, y heroica virtud, es abrazar la Dignidad, y huir. Abrazarla con el cuerpo, pero huir la con el animo. Estar como Christo, clavado à la Dignidad para el martirio, pero huyendo de sus honras el entendimiento. No resistirse, por vitimo, à que le pongan en la Cruz de la Dignidad para crucificarle, pero desviar la Cabeza de su Titulo, para no desvanecerse: *Inclinato Capite*.

37 Permítan que diga, que de esta delicadísima Cruz, ninguno fue mas puntual imitador, que nuestro insigno Cardenal. Abrazó la Cruz de la Dignidad para morir crucificado; pero primero desvió la Cabeza de su Titulo para no caer desvanecido. Tomó el ser Arçobispo, y Cardenal, para engañar à todo el mundo. No me acufen hasta oírme. A todo el mundo engañó con su discreta humildad; porque tomó el ser Arçobispo para la vista agena, pero se quedó Religioso Francisco para la penitencia propia. Menos mal lo diré. Açetó por defuera, pero no por dentro. Açetó por defuera, porque se vistió de Arçobispo. No açetó por dentro, porque no mudó la vida de Religioso.

38 Aquel celebrado Breve de Leon X. despachado *motu proprio* vltimo dia de Mayo del año de 1517. en que le dispensa las asperezas de su Regla de San Francisco, que inviolablemente guardaba, y le manda en virtud de Santa obediencia, dexasse las rigurosas penitencias, y ayunos con que maceraba su cuerpo, es teligo de mayor excepton. Esto, Francisco mio, es engañar al Mundo. Todo el Mundo te venera Príncipe de la Iglesia, y solo tu virtud no sabe que eres Cardenal? O sabia ignorancia! Mas noble sangre enciende esta ignorada Purpura que vistes. La Purpura de otros Cardenales, es sangre de pezeñillos. La Purpura de tu Capelo, es sangre de tus rigores.

39 Pero no dexemos los pasos de fugitivo. De vn Arçobispado de Toledo huye? Esto no admira, sino confunde. Sobran para mi respecto todas sus huirres acciones, contemplando esta prodigiosa fuga; porque si sus virtudes le hizieron



grande mandando, mucho mayor le hizieron huyedo.

40 Es tan autentico testimonio del merito, la fuga del pueſto mercedo, que quien huye de las Dignidades mercedas, queda mayor por huirias, que quedara por polkerlas.

41 Todos los Textos ſerán tan literales, que ſerán de fuga. Por el milagroſo alimento del Deſierto, quiſieron los combidados elegir por ſu Rey à Chriſto: *Ieſus ergo cum cognoviſſet, quia centuri eſſent et raperent eum, & facerent eum Regem.* Conoce Chriſto ſu intencion, y huye preſuroſo à vn Monte: *Fugit in Montem.* Qué voz tan ocioſa, al parecer! Diga que huye, y mas que ſea à Monte, ó Valle. Qué importa eſta materialidad de pueſto? Pues creto, que inporta el todo.

42 Noten la diversidad de los lugares. Es vn Valle, el mas infimo lugar de toda la naturaleza. Es vn Monte, lo mas elevado del Mundo, introducido à vezino de los Afros, y familiar de las Eſtrellas. Huià Chriſto de vna Dignidad muy merceda, y no podia parar en lo infimo de vn Valle, ſino en lo mas elevado de vn Monte; porque paſſos de quien huye Dignidades mercedas, no le baxan, ſino le ſuben. No le deprimen, ſino le elevan: No le abaten, ſino le ſubliman. Noten aora lo mas profundo. Admitiendo Chriſto la Dignidad, ſe huviera quedado en el Valle, porque en el Valle ſe hallaba Chriſto, dize Beda, quando le quiſieron dar la Dignidad las Turbas. Huyendo de la Dignidad, parò en el Monte; porque mas elevado quedò con la fuga, que huviera quedado con la Corona.

43 Mas te venera mi reſpecto, ò gran Franciſco, por lo que huyes, que por lo que viſtes. Pero dira alguno, que parece melindre. Para que huye, ſi conoce que lo mercede? Pues por eſto huye. Todos conocen à los dignos, y indignos por las cabezas. Pues yo los descubro por los pies. No ay digno que no ſea modelo. No ay indigno, que no ſea atrevido. No ay digno, que no ſea contento con qualquier lugar. No ay indigno, que no ſolicite el mayor.

44 Llegò la amante Madalena à Chriſto, y con discreta reverencia ſe arrojò en tres ocaſiones à ſus plantas. Llegò el alevoſo Judas en el Huerto, y le beſo ſu Divino Roſtro: *Oculatus eſt eum.* Pues como buſcaron tan diverſos pueſtos? Porque te-

Ioan. 6. v. 25.

Bed. in Cat. Es. Th. bic. Datur ergo intelligi, quod Dominus cum sederet in Mōte cum Discipulis suis, & videret Turbas ad se venientes, descendit de Monte, & circa inferiora loca Turbas paraverat. Nam quomodo fieri potest, ut rursus ille fugeretur, nisi ante de Monte descenderet?

Lm. 7. v. 38. Stans retro secus pedes eius.

nian prendas muy diverſas. Madalena buſca moſta las plantas: Judas buſca con facilego atrevimiento el Roſtro; porque Madalena era finifima amante: Judas era ingrato correfpondiente; y Madalena, como digna, tira al pueſto mas infimo; Judas, como indigno, tira al pueſto mas alto.

45 Era muy ſabio Franciſco, y miraba con temor el pueſto. Moyſes pretendiò renunciar el gobierno, porque no ſe juzgaba ſuficiente para tanto cargo: *Non poſſum ſaluſ ſuſtinere.* Corè amotinò el Pueblo para introducirſe en el gobierno, y aclamarle Principe. Admira à viſta de vna renuncia tan inſigne, vna ambicion tan ignorante. Pues ſi vn erudito Moyſes no ſe atreve à continuar el mando, como ſe atreve vn pobre Corè à pretender el gobierno? Pues creo que entrambos cumplieron con ſus prendas. Porque era Moyſes tan ſabio, que le llama la Eſcritura Erudito en todas Letras: *Eruditus eſt Moyſes omni ſapientia Aegyptiorum.* Era Corè vn pobre tan ignorante, que ninguno le conocia por ſu nombre; y al paſſo que los ſabios no ſe atreven à mandar, los ignorantes lo rebuelven todo por ſubir.

46 Si tengo de conſellar, como debo, mi juizio, en todo el informe para la Beatificacion de nueſtro Santo Cardenal, no hallo, entre tantos, mayor milagro, que eſta fuga. Pues no es mayor prodigio detener el Sol el dia de la conquista de Orán? Digo, que es mayor para los ojos, mas no para los entendimientos. Tomado el milagro latamente por accion excedente lo regular de nueſtra enferma naturaleza, mas milagroſa me parece la fuga. Parece, que es el mas claro argumento, para creerle, en piadoſa humana Fe, por Santo.

47 Vn nobiliſſimo, y calificado dicho tengo para eſte diſcurſo. Don Gutierrez de Cardenas fue vno de los Señores, que de orden de la Reyna, caminò para perſuadirle à que agetaſe el Arçobispado. Propoſole tantas razones, como diviſaba en el virtudes. Reſiſtiòſe à todas. Admirado de tan heroyca repulſa, ſe puſo à ſus pies; y le dixo: Deme V. S. Iluſtriſſima à beſar ſu mano, que la beſare por Santo, yà que no quiere, que ſe la beſe por Arçobispo. Mi reſpecto ſe conforma en todo, con dicho tan discreto: Vamos al Texto.

48 Eſpira Chriſto en el Calvario, y toda la naturaleza, mudamente congoxada, deſahoga triftemente ſu pena. Los

Luc. 10. v. 39. Secas pedes Domini. Ioan. 12. v. 3. Nixit pedes Ieſu. Matth. 27. v. 49. Num. 11. v. 14. Num. 16. v. 2.

Afor. 7. verſ. 22.

Afros

Afros ſe eclipſan, las Eſtrellas ſe enlutan, los Elementos ſe congoxan, las Piedras ſe quiebran, y los Monumentos ſe abren. Eſto es, dize San Leon, que Cielo, y Mundo le aclama por Soberano. Ciegos à tantas anochecidas luzes los Hebreos, dizen eſtas voces: *Si Rex Iſrael eſt, deſcendat nunc de Cruce, & credimus ei.* Baxe de la Cruz, y le creeremos por Dios. Neciſſima oferta al parecer. Pues ſi no le creen por Rey Divino, mirando tantos prodigios, como por dexar ſu Cruz le ofrecen el credito? Turbarie el Sol contra el orden de ſu curſo, era prodigioſo milagro. Baxarſe de la Cruz, era conveniencia de dexar vn martyrio. Pues como le ofrecen tener por Dios, ſi dexa vna pena, y no le tienen por Dios, obrando vna maravilla?

49 Dire lo que alcanço en tan nueva duda. En no creerle, anduvieron obſtinados; pero en la ſeñal que pedian, no parece que procedian muy ciegos. Avian viſto vn Sol milagroſamente anochecido. Sin duda era baſtante ſeñal, pero ſu peridia la buſcaba mayor. En eſta Cruz que le atormenta, tiene el Titulo de Rey, y ſu Dignidad merceda. Pues baxe de eſta Cruz, dexando ſu Dignidad; que mas le tendrèmos por Dios, ſi huye de eſta Dignidad, que por todo el milagro de ſu Sol.

50 Grande milagro es anochecer, y ſuſpender Soles; pero no ay mayor milagro para hazer creer, que ver huir de Dignidades: *Deſcendat de Cruce, & credimus ei.* Penetrando mas profundamente el Texto, ſe encontrarà mas hermoſo deſengaño.

51 Contemplan, que encontrados proceden los Hebreos quando ſube Chriſto à la Cruz, y quando le piden que baxe. Quando ſube Chriſto à la Cruz, le contradizen el vocablo de Rey con poſtado reſon. No ſe ha de ſcrivir que es Rey: *Noli ſcribere, Rex Iudaeorum.* Quando le piden que baxe, no ſolo le ofrecen tenerle por ſu Rey, ſino adorarle por ſu Dios: *Deſcendat de Cruce, & credimus ei.* Mucho mas le ofrecen ſi ſe baxa, que le lidigan quando ſube. Rara complicacion de afectos! Pues à mi me parece raro exemplo de deſengaños.

52 Noten la diversidad de ocaſiones de contradecirle, y venerarle. Quando le contradecian el Imperio, era quando ſubia Chriſto à ocupar la Cruz, que era ſu Trono: *Regnavit à Ligmo Deus.* Quando le ofrecian el Reyno, era quando le pe-

Eccles. in no: Regnavit à Ligmo Deus.

Hym. Cruc. le ofrecian el Reyno, era quando le pe-

dian, que la dexaſſe: *Deſcendat de Cruce, & credimus ei.* Baxe de la Cruz, y ay tanta diferencia de ſubir al Trono, ò dexarle, que los miſmos que le contradicen ſu Reyno quando le ven ſubir, ſe le ofrecen quando le vieren baxar.

53 Pues ſi cotejamos los contextos, veremos mayor deſengaño. Parecen los teſtimonios muy encontrados. Porque San Marcos dize: *Deſcendat nunc de Cruce, & credimus ei.* San Matho dize: *Deſcendat de Cruce, & credimus ei.* San Marcos dize, que le creeran de futuro: *Vt credamus.* San Matho dize, que le creeran de preſente: *Et credimus.* Pues no es contradiccion de ſu verdad, ſino teſtimonio de la Real accion.

54 Avia mercedo Chriſto con ſu vida, y ſus milagros el Trono que ocupaba, y el Titulo de Rey que tenia: *Ieſus Nazarenus, Rex Iudaeorum.* Piden que ſe baxe, y le dexa, y le aſeguran, que no ſolo le tendràn por ſu Rey, y por ſu Dios de futuro, ſino luego de preſente; porque es tan clara ſeñal de Soberano dexar vn Trono tan mercedo, que lo miſmo fuera empezar à baxar, que obligar al instante à creer: *Deſcendat, & credimus.*

55 Quiero adelantarlo mas. Dexeme dezir, que lo miſmo ſon los paſſos de quien ſe baxa, que los creditos de quien mira. El huir el ſugeto de vn Trono, y el tenerle por Santo, ſe explica por diverſa accion para executarſe, pero no para creerſe: Es diverſa en los ſugetos, porque la obran eſpiritus muy encontrados. Es vna en los creditos; porque los miſmos paſſos con que va huyendo, ſon los creditos que va dexando. No puede ſer el credito de futuro, ſiendo la fuga de preſente; porque es tan vno el mirar huir con el creer, que al instante empezaran à creer, todos los que le vieren huir: *Deſcendat, & credimus.*

56 Politicamente creemos noſotros, eſperando los creditos Chriſtianos, y los eſperamos porque creemos, y por el amor *omnia credit, omnia ſperat,* dize mi amado Pablo. Prudentemente ſe entretienen nueſtras eſperanças con las dulces memorias de ſus hazañas, y maravillas. Tantas ſon, que perdiendo el reſpecto à la Arithmetica, no admiten mas guarismo, que el del aſombro. El Sol dirà con ſus rayos el poder de ſu diestra. Las Ocinas Barbaras Lunas, à ſu valor menguantes, juran, que no pudo eclipſarlas brazo humano, à no eſtar armado del Poder Divino. Vn Sol derreñido! Vna Morisma arrojada, y vencida! Vna Monarquia tan

Mar. 15. verſ. 22. Matth. 27. verſ. 42.

Ioan. 19. v. 19.

1. ad Cor. 13. v. 7.



basta exaltada! Vna Vniuersidad tan celebre como esta, fundada! Tantas Iglesias, Beneficios, Obras piadosas, limosnas! Esto puede hazer vn hombre solo? Como lo haze? Porque huýe.

Exod. 4. v. 17. 57 *Virgam hanc sume in manu tua, in qua facturus es signa*, dice Dios à Moyses. Noten el *sume*, y el *hanc*, Toma esta Vara. Pues no bastaba otra? Bastaba para el Poder Divino, mas no era tan à proposito para nuestro defengaño. Nombraba Dios à Moyses, para que apartasse à su Pueblo de los Iníeles Egypcios, para que anegasse, y destruyesse en el Mar Bermejo sus numerosos exercitos: para dominar en los Mares: para obrar maravillas en Cielo, y Tierra: para ser Governador de su Pueblo: para dar leyes, y fundar sus inteligencias Sagradas: para fabricar Casas Divinas en el Tabernaculo, y Arca: para adornarla de Querubines, fabios Maestros, que representan la Ciencia. Siendo escogido por Dios à tan alta Dignidad, se escusa casi importuno: *Mitte quena missurus es*. Mira Dios su resistencia, manda que arroje al suelo la Vara; y aun despues de

Exod. 14. vers. 27. 58 Es tan puntual el discurso, que en aplicarle ofendiera à tan discreto Auditorio, porque son las acciones de nuestro Santo Cardenal tan semejantes, que parecen vnas mismas. Debo cerrar el Punto con vna advertencia general à todos. Quien desfeare obrar milagros en su cargo, y en su oficio, entó como vn Moyses, y vn Cisneros, mandado: *Sume*. Sino tuviere tan insigne espíritu como nuestro Cardenal, para huir, no tenga à lo menos ambicion de pretender. A quien entra mandado, Dios le haze la coísta, porque le puso en el Oficio. A quien se entra voluntario, le fuele dexar muy solo; porque no aviendole puesto Dios en el Oficio, no está obligado (diga-mo así) à darle tanta ayuda de coísta para el trabajo, y acierto.

Exod. 26. vers. 11. 59 A dos Ministros escogió la Provi-dencia para dos empleos de la mayor im-portancia, à Moyses, y à Itaias. A Moyses le nombró por Governador de su Pueblo: *Exce constitui te Deum Pharaonis*. A Itaias le nombró por Predicador de Juda:

Exod. 25. v. 10. Arca de Lignis Setim compingite. *Proiecit, & versa est in colubrum, ita vt fugeret Moyses*. Pues toma esta misma Vara para asombrar à milagros el Mundo; porque solo vna Vara resistida, arrojada, y que se huýe de ella, es la que puede llenar el Mundo de maravillas: *Virgam hanc sume, in qua facturus es signa*.

Exod. 4. v. 13. Vers. 3. 60 La razon daran los mismos Textos. Eran con iguales prendas Santos, pero fueron muy desiguales los nombramientos de sus oficios. Porque Moyses se resistió al empleo, y le tomó por fuerza mandado: *Virgam hanc sume*. Huýo de la Dignidad, y el puesto: *Ita vt fugeret Moyses*; y se escusó tres vezes del cargo: *Quis sum ego, vt eadum ad Pharaonem Non credent mihi, neque audient vocem meam: Mitte quem missurus es*. Itaias, aunque con santo zelo, se ofreció el mismo à ir à servir el oficio: *Ecce ego, mitte me*; y tanta diferencia de entrar en los puestos huýendo, ò solicitando, que vn Moyses que huýe, llena el Mundo de prodigios. Vn Itaias que se ofrece, aunque tan Santo, no encuentra con los milagros.

61 A su modestísima fuga debe nuestro Cardenal el largo Catalogo de sus maravillas. Quanto mas huýe, mas respandee; porque es vna dulce batalla entre Dios, y el humilde. El humilde porfia en esconder sus virtudes. Dios porfia en descubrirelle sus respandores.

PUNTO SEGUNDO.

62 EL segundo Punto era, la Fortuna, y la Riqueza. Hemos admirado vn Arzobispado tenido, y no tenidos; admitido, y despreciado. Aora veremos vna Fortuna, y Riqueza tenida, y no tenida. Tienen estas prendas vnos invisibles compañeros enemigos, que se esconden entre sus Cortinas Reales. De la grande Fortuna fuele ser invisible compañera la insolencia, y la jactancia. De la Riqueza fuele ser en los Plebeyos vna avaricia codiciosa; en los Nobles vna profusion derramada. Fue Cesar el mas afortunado, y murió à manos de su fortuna. No le mataron los puñales de Bruto, y Casio, sino la confianza vana con que despreció al Astrologo Espurina. De los Ricos no ay que individuar los riesgos; pues muchos de los que vemos, pueden ser testigos vivos.

63 Tuvo nuestro Grande Cardenal estas prendas tan cabales, que las tuvo en su auge dominantes de estos invisibles

Exod. 7. v. 1. 64

*Vale, & dices populo*. Moyses obró tantos prodigios, que llenó el Mundo de milagros. Itaias no hizo mas que vn; y si hizo mas, ò fueron pocos, ò menos nombrados. Pues como siendo con igualdad Santos, se desigualan tanto en los prodigios?

60 La razon daran los mismos Textos. Eran con iguales prendas Santos, pero fueron muy desiguales los nombramientos de sus oficios. Porque Moyses se resistió al empleo, y le tomó por fuerza mandado: *Virgam hanc sume*. Huýo de la Dignidad, y el puesto: *Ita vt fugeret Moyses*; y se escusó tres vezes del cargo: *Quis sum ego, vt eadum ad Pharaonem Non credent mihi, neque audient vocem meam: Mitte quem missurus es*. Itaias, aunque con santo zelo, se ofreció el mismo à ir à servir el oficio: *Ecce ego, mitte me*; y tanta diferencia de entrar en los puestos huýendo, ò solicitando, que vn Moyses que huýe, llena el Mundo de prodigios. Vn Itaias que se ofrece, aunque tan Santo, no encuentra con los milagros.

61 A su modestísima fuga debe nuestro Cardenal el largo Catalogo de sus maravillas. Quanto mas huýe, mas respandee; porque es vna dulce batalla entre Dios, y el humilde. El humilde porfia en esconder sus virtudes. Dios porfia en descubrirelle sus respandores.

Isai. 6. v. 9.

Exod. 4. v. 17. & 3.

Exod. 3. v. 11.

Exod. 4. v. 1. & 13.

Isai. 6. v. 8..

D. Amb. ser

86. Arma nostra sunt oratio. Oratione lingua vulnerat.

Exod. 4. v. 1. & 13.

Isai. 6. v. 8..

64 Intripidamente animoso dió orden de acometer al enemigo contra el disciplinado parecer del valeroso Conde Pedro Navarro. Pues en que confia? En sus manos. Manos que quedan rezando en su Oratorio, suspenderán los Astros, y arruinarán iníeles enemigos, dice Ambrosio.

65 Vn Texto difícilimo del Exodo, ha fatigado los ingenios: *Armati ascendent filii Israel de terra Aegypti*. Salieron de Egipto armados los Hebreos. Es constante que no avia armas en todos los Esquadrones, dice Oleastro. Pues donde llevaban estas armas?

66 Dos soluciones dare. Vna para el desorden del mundo, y otra para la asistencia del Cielo. La del mundo es, que avian pedido à los Egypcios, por especial decreto divino, todas sus joyas de oro, y plata: y es el oro vna arma tan poderosa para defenderse de todos los riesgos, que iban muy bien armados, porque iban poderosos, y ricos.

67 La segunda solucion, es la del Cielo. No llevaban armas, pero consta de la Ekrutura, que llevaban Tympanos, y Cytaras. Maria, hermana de Aaron, fue la primera que le tomó en sus manos para agradecer el grande triunfo, que avian conseguido de Faraon tyrano, en el Mar non facile Bermejo: *Sumpsit ergo Maria Tympanum*. Caminaban con sus musicos instrumentos, en cuyas tepladas cuerdas avien celebrado cautivos las soberanas glorias. Pues todos estos instrumentos eran sus armas; porque no ay mejor arma para triunfar, que el instrumento de agradecer.

68 Quiero adelantarlo mas. Tan cercados de peligros caminaban los Israelitas, que ni encontraban los pies mas que golfos, ò despeños, ni miraban los ojos mas que Dipias, ò enemigos. Avian conseguido vna victoria, pero entre tantos iníeles contrarios, faltaban muchas. Para vencer peligros tan invencibles, facaron instrumentos musicos en lugar de espadas: porque el instrumento es arma para Dios; la espada es arma para ni. El instrumentum sirve para la honra divina; la espada sirve para mi defensa; y el mismo instrumen-

tot.

to que mira à lo divino, se buelve espada para que triunfe lo humano; porque el mismo Dios es espada de defenia, à quien agradecido le celebra su honra.

69 Tan facilmente desbarataron aquellas devotas manos los esquadrones enemigos, como à los rayos del Sol huyen cobardes las sombras, y medrosas las tinieblas. No se si se paró el Sol de obediente, ò de admirado, ò por tener alguna parte en tan noble trofeo. Mucho millagro es detener vn Sol. Pero mi admiracion celebra con el doctissimo Escritor, el Doctor Gonçalo Gil, vno de los primeros Cathedraicos de esta insigne Vni-versidad, otra mas illustre victoria.

70 Entró en España nuestro Cardenal tan sin estruendo, como si bolviera vencido. Dize la Historia, que se andaba escondiendo, Triunfo de los enemigos en Orán. Triunfo de si al bolver. Este triunfo si que excede à los sobervios de los Cesares Romanos, quanto vâ de triunfar de vna miseria vencida, ò triunfar de vna fortuna victoriosa.

71 Otra calidad illustre tiene este milagro de Orán. No fue temporal, ni arrebatado, sino permanente. La piedad asegura con vna constante tradicion, que desiene, y ha defendido el Santo Cardenal à Orán, quando los Moros se han atrevido à opugnarla, por juzgarle muerto. Cree mi respectu, que no solo la ha defendido, sino que la defenderá eternamente, si nuestras culpas no lo impiden: Porque ay grande diferencia en lo que gana el valor de la espada en lo humano, ò la providencia especial del Cielo. No sió el Santo Cardenal en las fuerzas que llevaba, sino en la ayuda Divina. No atribuyó la victoria à si, sino à Dios. No à nosotros, dezia con David, no à nosotros, à nuestro Santo Nombre se debe dar toda la gloria. Y esta discreta reverencia à lo Sagrado, haze eterno lo conquistado, y adquiridos por que atribuir al Cielo tan gran victoria, es asegurar para en adelante el triunfo, y la defenia.

72 Todos saben la victoria que alcanzó David de Goliath, enemigo del Pueblo de Dios. Pues despues de esta victoria, consiguió de los Philisteos otras muchas. Mi primer reparo es, que despues de la victoria segunda, dize el Texto, que los Philisteos fallieron à hazer guerra à los Israelitas: *Et egressi sunt Principes Philistinorum*. Pues si acaba de vencerlos, y derrotarlos David, como se atreven à bolver

formidabát *Exod. 11. v. 2. Dices omni plebi vt potuisset vir ab amico suo, & mulier à vicina sua, vna sa argentea & aurea.*

*Exod. 12. v. 35. & 36. Pellerunt autem Aegyptios argentea, & aurea.*

*Exod. 15. v. 20. Et dicitur gradum populo com Aegyptijs vt com modarent eis & spoliaverunt Aegyptios.*

*Exod. 15. v. 20.*

*Ps. 113.*

*1. Reg. 17. v. 50.*

*1. Reg. 18. v. 27.*

*5. Reg. 5. v. 20. & 25. Cap. 8. v. 3. cap. 21. v. 7. & sequitur.*

*1. Reg. 28 v. 30.*

*Ravin. ap. Cor. bic.*

*bolver*



bolver à pelear? Porque les daba aliento la ocasion, dicen los Rabinos, citados de Cornelio. Acababa David de desposarse con Micol: y como el primer año de casado avia de abstenerse de la guerra, por ley, ò costumbre introducida, se atrevieron los Filisteos à salir contra los Israelitas: porque juzgaron, que saltado David, à quien tenían, restaurarian lo perdido en las batallas pasadas.

73 Por esta causa se atrevieron los Moros muchas vezes à acometer à Orán, porque saltaba Cisneros, à quien tenían temor. Pero bien à costa suya han experimentado, que aunque saltó su persona, no ha saltado su asistencia; porque no solo quiso conquistarla, sino tambien defenderla.

74 Venció David muchas vezes à los barbaros Filisteos, enemigos del Pueblo de Dios. Pues como vn solo David tantas vezes los vence, y los destrozó? Porque su primer victoria, dize Mendoza no la atribuyó à su poder, sino al auxilio de Dios. Por esto dize Josepho colgó en el Templo David la espada con que degolló à Goliath, para hazer demonstracion de que aquel triunfo no le atribuía à su brazo, sino solo al Poder Divino; y como la primera victoria no la atribuyó à sí, sino à Dios, consiguió despues el triunfo, y la victoria en las batallas que dió; porque mereció tan repetidas victorias, por aver ofrecido, y dado à Dios la gloria de la primera.

75 Se ha defendido en tantas ocasiones Orán, porque no atribuyó nuestro Santo Cardenal la victoria al valor de su espada, sino à la ayuda divina; y se defendió para siempre, si nuestras culpas no lo impiden; porque solo nuestras culpas podrán impedir la defensa de tan conveniente, y tan importante Plaza.

76 Con tanta seguridad, poseía Salomon el Reyno, que con sus victorias conquistó David, que dize el Texto, que *Habitabat Iuda, & Israel absque timore illo, unusquisque sub vite sua, & sub ficu sua.* Vivian sus vassallos sin temor alguno, no solo en las Plazas, y Presidios, sino tambien en los Campos; porque las victorias, y conquistas de David, avian asegurado hasta los Campos de la invasion de los enemigos. Todos saben, que es esto lo que sucedió en España con la conquista de Orán. Antes estaban sus Costas tan descubiertas à la invasion Mahometana, que no solo no estaban los hombres seguros en los Campos, sino ni en los mismos Pue-

blos; pero con la conquista, se les cerró la entrada, y se abrió à los Españoles la puerta para la Africa. Esta fue la suma importancia de la conquista, y esta es tambien la importancia de la defensa.

77 Y quanto durará? Lo que dà à entender el Texto. Quanto duro la seguridad en el Reyno de Israel? El Texto lo dirá: *Dixit itaque Dominus Salomon: quia habuisti hoc apud te, & non custodisti pactum meum, & precepta mea qua mandavi tibi dirumpens seivkam Regnum tuum, & dabo illud seruo tuo.* Esta seguridad duró hasta que las culpas provocaron à Dios; porque aunque David, que lo avia conquistado, era tan Santo, crecieron tanto las culpas, que merecieron que se perdiera.

78 Conquistó à Orán el gran Cisneros, y la ha defendido, y defiende, porque no atribuyó la victoria à su valor, sino à Dios. Valor tenia para mayores conquistas. Con admiracion lo dize aquel suceso de los Grandes, quando preguntándole, que con qué Poderes gobernaba? Refonaron à vna seña suya dos piezas de Artilleria. Estos Cañones son los Poderes. Es tan heroica esta accion, que no permite discursarle, sino admirarle.

79 A este valor de su grande mente correspondió otra mayor admiracion para mí. Fue el mas largo Principe de los siglos. Dió tanto, que aviendo cabido en sus manos para dárselo, no cabe en las memorias para referirlo. Pues noten agora, que caso en este dar vna invencible complicacion. En este modo de dar se mira vna suma justificacion, y vna suma prodigalidad. Si miramos lo que obró, fundó, y dió, le tendremos por prodigo. Si atendemos à quien dió, y para qué dió, le veneraremos por el mas justificado. Citar el dar muchísimo con el dar con acierto, ha sido tan difícil à nuestra humanidad, que de bizarras à prodigos es vn camino, que casi se anda sin querer. Dió nuestro Cardenal con eleccion. Dió à Sabios, y dió para que fuesen mas Sabios. Dió à quien avia de dar; porque supo casar la bizarría con la discrecion.

80 El Rey mas sabio del mundo fue Salomon, y el Trono que fabricó, asegura su fabiduria. Eitaba su Trono lleno de manos, y de Leones. Parece junta delante; porque las manos son los instrumentos de las bizarrías; los Leones son vnos animados espantos. Parece que es hermanar lo terrible con lo bizarro. Pues, no es sino

3. Reg. 11. v. 11.

3. Reg. 10. v. 18. & 19. Fecit etiam Rex Salomon thronum de ebore grandem: & duo man-

Mendoza. tom. 2. in lib. Reg. 6. v. 14. años 28. f. 4. n. 11. Par- ta de Go- lia victo- riam non suo robori, sed divino auxilio ad- cipit: : Dignus vt vicelicibus palmis frequenter ornaretur, qui primam hanc victorie lau- dem in Deu antotem referebat. Ioseph. l. 6. Antiqu. 11. 3. Reg. 4. v. 25.

nas hinc, at que in de- tenentes se dile: & duo leones sta- tant iuxta manus sin- gulas.

juntar con lo bizarro lo discreto; porque el Leon es vn noble bruto, que duerme con los ojos abiertos. (La razon natural es, porque son tan cortos los parpados, que no alcanzan à cubrirle los ojos.) Está el Leon dormido, y quien le mira juzga que está desvelado, porque le ve con los ojos abiertos. A cada mano del Trono correspondia vn Leon; porque es muy justo que vn Trono tenga muchas manos para favorecer, pero con ojos abiettos, para saber à quien dà.

81 Mayor defengaño oculta. La mayor prenda de vn Principe, es ni cegarle por su passion, ni dexarle cegar por su docilidad. Vnos se ciegan de sobervios, y otros se ciegan de blandos. Ciega la sobervia, porque no se rinde à dictamen ageno. Ciega la docilidad, porque no vna del dictamen propio. No consiste la diferencia en las ceguedades, sino en los Autores. Los sobervios se ciegan à sí. Los dociles se dexan cegar. El Trono de vn Salomon tiene tantos Leones como manos, porque ha de tener tantos ojos para conocer, como manos para dar. Ha de ser vn conocimiento tan despierto, que en- gañe al que quisiere cogerte dormido. Ha de enseñar siempre los ojos abiertos, para mostrar vnos perpetuos cuydados; porque estando siempre con los ojos abiertos, nunca podrán cogerte dormido; y ha de ser vn Leon, que nunca cierre los ojos, porque no intenten servirse de sus descuydos. Menos mal lo dire. Ha de ser en los Príncipes, y Gobernadores vn dormir, que parezca velar. Vn descuydo, que parezca cuydado. Vn sueño, que parezca desvelo. Tronos discretos, no admiten otros descuydos. Bien puede estar vn Leon dormido, pero à la vista nunca ha de parecer que está ciego; porque si diera à entender, que se podía cegar, no le temieran, ni respetaran como à Leon.

82 Me han de perdonar algunos discretos, que tienen à nuestro Santo Cardenal por coronado Leon, por las prendas del valor, constancia, y fortaleza. Yo le tengo por mejor Leon, por la vigilancia. Mas Leon era en la villa, que en el valor. A no aver conservado su Trono con ojos tan abiertos, no huiera podido tener contra los Poderosos tantas manos.

83 Pues yo juzgo, Señores, que creyó este Trono nuestro Santo Cardenal. Pues donde le dexó? En este insigne Colegio vniuersidad. Aquel Trono de Salomon eitaba lleno de Leones, y de manos, Pues

estos insignes Hijos son las manos de aquellos Leones; porque si las manos de los Príncipes son los Ministros, en cada noble Hijo dexó vna insigne mano. Por estas sabias, y nobles manos han corrido, corren, y correran los Tronos. Tantas han sido, que desderran computo. A quien no admira, y con razon, que aya contado este illustrissimo Colegio catorze Cardenales? Y sin lisonja se puede dezir, que estos catorze han sido Cardenales en el vestido, pero han sido catorze mil en el merito. No tienen los Leones de nuestros Reyes mas nobles manos, porque experimentan, que con estas manos está firme el Trono de sus dominios.

84 Este ha sido vn borron de las heroicas virtudes de nuestro Santo Cardenal, pero no puede estenderse à mas el desalino de mi pincel. Para tan altos retratos, no tienen las mortales ideas colores. Es solo semejante à sí, porque solo él se puede igualar. Sean sus elogios las admiraciones, y respetos de los siglos. Sea su panegyrico vivo este insigne Mayor Colegio; pues solo vna immortal fabiduria, podrá componer el merito de su alabanza.

85 Los melancolicos escrupulosos avrán echado menos, que siendo oy el dia de sus Exequias, no he hablado vna palabra siquiera de su muerte. Dos razones gravísimas he tenido. La primera es, que no acierta ni disculso à tener por muerto à quien mi respeto mira como vivo. Las virtudes no son temporales, dize Ambrosio. Que importa que quebre Gedeon los barros, si al golpe salen las luzes? Mas vivas quedaron sus virtudes despues de muerto, porque su modestia las sepultaba quando vivo. Piadosamente lo cree así mi confianza, sin querer en esto, ni en todo lo dicho, prevenir el infalible juicio, y determinacion de la Iglesia.

86 La segunda razon es, que yá he ponderado su muerte, porque he admirado su vida. No es la vida, y la muerte libro aparte. Es vn libro con dos enquadernaciones. La vida le enquaderna con colores caducos. La muerte le desquaderna lo caduco, para enquadernarle en lo eterno. Para leer en nuestro Cardenal el grande libro de su muerte, registré los insignes capitulos de su vida. Quien quisiere morir bien, viva bien. Siempre oyo pedir al Cielo vna buena muerte. Pues en tu mano está, obra vna buena vida. San Hilarion, y San Martin no temian el esparir, porque supieron vivir. Murió nues- tro

Judic. 7. v. 20.



tro Cardenal como vivió: Vivió para el Cielo; conque solo murió para el mundo.

87 Murió dexando à la fama admirada, y à la embidia embidiosà. Murió testando de sus largas virtudes, manda, que alcanza con el exemplo à todos. Murió enjugando su falta con la dulce seguridad de no aver amado su vida. Murió, para

que admirados de sus insignes virtudes pudiesen nuestras obligaciones entretenir nuestras esperanças de ver mudados estos colores, amanciando el deseado día en que del ocafo de este viviente tumulo, resucite el Sol en el Cielo de la Iglesia, para llenar el mundo de resplandores de gloria. *Ad quam, Or.*



# ORACION EN LA FIESTA DE LA BEATIFICACION DE ONZE MARTYRES; Y SAN FRANCISCO SOLANO, PREDICADA EN EL CONVENTO DE San Francisco de Madrid.

*Cum audieritis praelia, & seditiones, nolite terreri. Seq. S. Evang. secund. Luc. cap. 21.*

*Caro mea vere est cibus. Seq. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.*

*Matth. 10. v. 16.*



1 AL huviera bolado la Paloma artificial, que labró el celebrado Tarantino Architas, à no averla dado el ignoia de su Autor las alas: El epíteto que dà Christo à las Palomas, es llamarlas simples: *Simplices sicut columbae*, porque son candidas, y obedientes. Tenia la prenda de vna simple ignorancia; y como tambien son blancas, y negras de vestido, me retratan hasta los

colores del Habito.

2 El vestido de las Aves, son las plumas, y las plumas son madres de las alas. Me han dado alas, pues me han hecho bolar tan alto, que me he remontado à tan alto puesto como este grande Pulpito: Pero aviendome dado alas, no me han dado plumas; y ya que con sus alas pude subir, necesitaba de sus plumas para acertar. Pero yo no pretendo mas acierto, que obedecer; y mas intereso de merito obedeciendo, que pueda perder de credito errando.

*D. Hier. de Nom. Heb. Ioan. 1. v. 4*

3 Jonás se interpreta, en dictamen de Geronimo, candida Paloma: *Columba*, y con toda su candidez se resistió al Soberano decreto de predicar en la grande Corte de Ninive; pero fue tan desgraciada su resistencia, que por resistirse estubo para perderse. Jonás por resistirse, estubo para anegarse; yo por obedecer, me hallo en vn Mar donde mi eludio no alcanza el fondo. Tanto riesgo tiene predicar en vna gran Corte, que tiene peligro, como Jonás, si se resiste, y tiene riesgo, si se obedece; pero siendo tan peligrosa la repugnancia, como la obediencia, mas he querido anegarme como obediente, que perderme como repugnante.

4 Altísimo pueblo es este, pero no estúis, Francisco mio, que aya subido en vuestra

vuestra Casa tan alto, que bien sabe el amor mejorar los hijos menores. Testigos son de mayor excepcion Joseph, y Benjamin, y por no buscarlos estrafios, tu humildad es el mas alto testimonio; pues por averte hecho el menor viviendo, eres oy el mayor triunfando: conque siendo yo el menor de tus hijos, es forzoso hallarme oy en tu Casa mejorado. No me introduce à hijo la ambición, sino la verdad: hijo vuestro soy, por mas que el trage me lo pleyteè. Qué importa la exterioridad, si os ha jurado por Padre el corazon en las aras de la lealtad? Pues, Francisco mio, infundíme ciencia: bien lo sabe hazer vuestra Casa.

5 Indigno era Saul, tan ignorante en los ardores Sacros, que nunca se encendieron sus labios en furoros proféticos; y sin atraerle su ignorancia, se vió transformado vna vez en Profeta. Milagro fue, escreve el Abulenfe, pero muy natural; porque entró Saul al lugar que ocupaban los Profetas, y al instante que le piso, pudo tanto el litio, que le hizo defatar en divinos oráculos; porque aunque no tenia espíritu de profecía, el ponerle en aquel puesto, le bolvió Profeta.

6 Sitio es este, que solo le pisa la ciencia; para elogiàrta, necesitaba yo otra igual; pero no caben sus veneraciones en los claustros de la boca, pues aun vienen estechos los Panteones de la fama. Es tu fabiduria muy corefana, y me permite oy tan elevado ascenso, siendo tan distante mi habilidad, que pudiera acutarle fu discrecion por el permiso, à no reconocer la calidad del pueblo. Como dexan subir en el à vn indigno? Porque conocen el pueblo. Suba en el la ignorancia, que el pueblo le defatara en profecía la boca.

7 Pues si el puesto me infunde aciertos, no tema mi desconfianza errores; pero si el sitio me anima, el día me defalienta.

8 Oy es el quarto día de esta Real Octava; y à esta luz notaron los antiguos de infausa, porque fue vaticinio de infelicidad, nacer el día quarto. Por desdichado proverbio lo refiere Erasmo: *Quarta die natus, miseria signum*. Desnudando lo superficial del vaticinio, contemplo en lo sagrado, que el día quarto fue el mayor día del mundo, porque en el amanecieron los Astros, y derramaron sobre la tierra mas luzes, que padecio zhtes horrores. Quando nace vn hombre, sale muy pequeño. Es verdad, que nace hombre, pero tan sin discurso, y embuelto entre ignorancias, que aun no sabe articular las voces. Es la luz muy amiga de lo perfecto, pero muy enemiga de lo desalinado, porque descubre el mas minimo defecto; y como el día quarto era el día de las mayores luzes del mundo, por ser día del Sol, Luna, Aurora, y Estrellas, era infelicidad nacer esse día; porque como al nacer sale vn hombre sin discurso, no puede ser mayor desgracia, que salir à luz vn hombre tan ignorante, à vista de ynos Astros tan resplandecientes.

9 Sin costa viene nacida la proporción del parto natural al intencional. Oy es el día de todos los Astros del Sol de Christo, porque corte la breve esfera de aquel Cielo vivo: de la *Aurora de Maria*, pues en este Templo es siempre *Aurora* de la Luna de Francisco, pues si este es Astro menor, que bebe al Sol los rayos, Francisco hecho menor, bebido à Christo los rubies: de las Estrellas, pues si coronaban doze à aquella Muger, que miró el Evangelista, retrato de la Iglesia, oy es día de doze Estrellas, pues se descubren vn Confesor, y onze Martyres; y como nace oy mi discurso entre tanta luz, es infelicidad; y porque bastaba, que como luzes me deslumbraesen los ojos, sin que como claras, descubriesen mis defectos.

10 Pero yo, Señores, no he hecho escritura de acertar, sino obligacion de servir. Oy dada esa mi veneracion, ha buscado para tantas circunstancias algun retrato, y solo le he encontrado en el Cielo.

11 Mire, dice Juan, vn Cielo nuevo, y vna Tierra nueva: à la Santa Ciudad de Jerusalem, que descendía del Cielo al Mundo. Sus puertas eran doze, y doze sus fundamentos: En las puertas, escritos los nombres de los doze Tribus en los fundamentos, gravados los nombres de los doze Apóstoles. La Ciudad estaba en perfecto quadro: La materia de sus Murallas, era hermoso jaspe: el interior de los edificios, oro semejante à vidrio: sus doze puertas, eran doze preciosas Margaritas. No tenia Templo tan hermosa fabrica, ni necesitaba su claridad de pretilada luz, porque el Cordero era su vivo resplandor; y tanto era su respeto, que obligaba à los Principes, y à las Gentes, que le sirviesen con ambiciosas honras. Esta es la fiel construcción del Texto, y estos son los colores de nuestro retrato.

12 Jerusalem, en dictamen de los Padres, es imagen de la Gloria; y como nuestros doze Santos asistien en la Patria, es preciso para encontrarlos, registrar los Palacios de la Esfera.

13 Asistien en la Jerusalem Triunfante, con todas las insignias de sus virtudes; y como fueron tantas sus hazañas, y trofeos, se descubre su gloria en imagen de vna

Da Ciudad

*1. Reg. 10. v. 11. Abulen. lib. quasi. 3.*

*Erasm. in Civitat. Genes. 1. v. 16. Fectique Deus duo luminaria magna.*

*Tiene el Tèplo vna insignie Capilla de la Virgen de la Aurora. Apoc. 1. 2. v. 1.*

*Apoc. 21. v. 1.*

*Vid. Viegs & Alcaza*